



Andrea REGUERA, *El mundo relacional de Juan Manuel de Rosas: un análisis del poder a través de vínculos y redes interpersonales*, 1ª ed., Bernal, Universidad Nacional de Quilmes, 2019, 320 pp.

Luciana Llapur
UCC – CEH - UNJu
llapur.luciana@gmail.com

Recepción del original: 01/09/21

Aceptación del original: 06/09/21

Andrea Reguera, quien es la autora de este interesante libro, se ha destacado por investigar y escribir de forma exhaustiva sobre Juan Manuel de Rosas, su entorno, el contexto temporo espacial donde se desenvolvía, sus relaciones, lazos, las expresiones culturales de la época, entre otros, visibilizando aspectos antes no trabajados de este periodo de nuestra historia.

Profesora y licenciada en Historia por la Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires (1986). Doctora en Historia y Civilizaciones por la École des Hautes Études en Sciences Sociales (París, 1997). Es profesora titular del Departamento de Historia en la Facultad de Ciencias Humanas de la UNICEN. Investigadora Principal del Conicet y directora del Centro de Estudios Sociales de América Latina. Ha publicado libros, numerosos capítulos en libros y artículos en revistas de la especialidad, en Argentina y otros países.

El propósito de este libro es, sin lugar a dudas, aportar a una reconstrucción del pasado histórico de Juan Manuel de Rosas, en el que las relaciones y redes que supo conformar proporcionan una visión y perspectiva novedosa, contribuyendo con datos que nos permiten adentrarnos en el mundo privado de este personaje tan controvertido.

¿Qué tanto sabemos o conocemos sobre su entorno? ¿Quiénes fueron los individuos que se relacionaron de más de un modo con él? Solemos escuchar



nombres como el de su esposa, familiares y socios, pero ¿quiénes son y cómo forjaron ese vínculo el resto de las personas que conformaron su entorno? Con estas preguntas podríamos iniciar la lectura de este libro, que página tras página va entretejiendo el mundo íntimo de este individuo.

Dentro del amplio marco de sus relaciones, se hace aquí un estudio pormenorizado de la composición de las legislaturas bonaerenses que formaron parte de su gobierno, siendo las que le otorgaron, en un primer momento, las facultades extraordinarias para luego extender dicho poder con la suma del poder público. De esta manera, se pone en evidencia quiénes eran esos hombres, los lazos generados entre sí y con el gobernante, enfatizando en la dinámica social de los vínculos como vertebradores sociales de la política. Para ello fue necesario reconstruir su mundo relacional, donde los actores ocuparon tanto un lugar en el ámbito privado y familiar, como en las legislaturas estudiadas. La trayectoria de todos estos individuos nos acerca a la figura de este personaje y su entorno, enfocándonos en las relaciones más que en las instituciones, pues el análisis no busca centrarse en el gobernador, sino que se busca, a través de él y su círculo, comprender la representación del poder en un período donde la sociedad de la confederación argentina estuvo gobernada más por el personalismo que por instituciones organizadas.

Para consagrar dichos objetivos, el campo de la historia social ha aportado un bagaje conceptual sobre la noción de escala, de red, de experiencia, de vínculo, de lazo social. El abordaje desde el estudio y composición de las redes permite reconstruir las identidades sociales, sin abandonar la globalidad, tarea que se ve desarrollada al congeniar el estudio de este individuo sin renunciar al contexto donde se desenvuelven las relaciones y se forjan las identidades.

El marco teórico que sustenta al trabajo, y el aporte que genera a través de la relación y desarrollo de conceptos e instrumentos claves, nos aproxima al estudio desde una perspectiva histórica, antropológica, microhistórica y microanalítica. La metodología, bibliografía y fuentes utilizadas -editas e inéditas- brindan importante información, donde los escritos públicos (expedientes sucesorios, testamentos y testamentarías) y privados (memorias, correspondencia, entre otros) se tornan sumamente valiosos para establecer y reconocer las relaciones, lazos y el contexto histórico donde tienen lugar las acciones.

Tal es el manejo de la información que podemos encontrar en el apartado de la bibliografía, aquella que fue utilizada para temas concretos, desplegando un detalle que facilita al lector poder consultar otros trabajos referidos a temas puntuales. También este minucioso trabajo lo vemos en el apartado de genealogías, donde a partir de la consulta y revisión de fuentes, la autora logró plasmar los vínculos y redes de una manera clara y enriquecedora, concediéndonos indagar sobre el círculo íntimo del mandatario.

El libro se encuentra organizado en tres partes, cada una de ellas subdivididas en capítulos, que suman un total de siete. La primera parte versa sobre la trayectoria tanto a nivel privado y familiar, como sobre su desempeño económico, militar y político. A través del acervo testimonial que el propio gobernador dejó, la autora

relata su vida desde la infancia hasta el exilio a Southampton (Inglaterra) tras la derrota de Caseros.

En la segunda parte, la investigadora se introduce en sus dos gobiernos, haciendo hincapié en el estudio y conformación de las legislaturas para los años 1829-1832 y 1835-1852, abarcando el contexto sociopolítico de la época.

¿Qué significó la Sala de Representantes para el periodo rosista? Es la pregunta guía, que permite vislumbrar la importancia de los legisladores para la concreción y mantenimiento del poder de Rosas. Indagar sobre quiénes fueron estos hombres, sus ocupaciones, su posicionamiento político, su relación con el mandatario, nos conlleva a comprender el tipo de representación política y social en la primera mitad del siglo XIX en Buenos Aires.

A través del análisis exhaustivo de las veinte legislaturas, haciendo uso de cuadros comparativos y gráficos que marcan las diferencias y continuidades entre cada una de ellas, el trabajo concluye con la representación legislativa, la cual estuvo dominada por una mayoría de militares, jurisconsultos, presbíteros, comerciantes, hacendados y médicos.

La lectura de gráficos y cuadros presentan aún más información, pues muestran una sociedad en transición, donde los viejos políticos de la época revolucionaria, pronto se ven desplazados por una nueva generación de dirigentes, entre los que se encuentra el restaurador de leyes. No se trata de una cuestión generacional, sino de cómo concebir y hacer política; es decir, que se ponen sobre la mesa la causa unitaria y la federal, que el gobernador supo defender de forma personal.

Saber cuán permeada estaba la Sala de Representantes por vínculos parentales y amicales es uno de los desafíos que se propone la obra. Este objetivo es cumplimentado a través del análisis que permitió plasmar el entrecruzamiento de vínculos y la conformación de redes, que fueron desde lo familiar, hasta lo amical y comercial.

El poder de los vínculos y relaciones también se hace presente luego de la derrota del mandatario en Caseros y de su posterior exilio. Entre quienes apoyaron el juicio y condena se encuentran sus enemigos -declarados-, pero también aquellos que trabajaron como funcionarios y legisladores en sus gobiernos. Muchos de los que lo acompañaron y estuvieron beneficiados de su poder, fueron quienes consagraron nuevas alianzas tras la pérdida del poder rosista, desplazando las antiguas.

Pensar y reconstruir el mundo relacional de Juan Manuel de Rosas es un gran aporte de este trabajo; estudiar sus facetas, sus vínculos y redes interpersonales en un contexto real permitió a la autora entrecruzar fuentes y elaborar una base de datos prosopográfica que supo plasmar el círculo cercano que sustentó el poder rosista. Enfatizar en las legislaturas, en las continuidades y discontinuidades, en las alianzas, quiebres y traiciones, en salas conformadas por familiares, amigos y compatriotas, nos lleva a pensar si esas relaciones nacían de la causa que los unía, de las alianzas que manifestaban o de los vínculos que forjaban.

El análisis de la Sala de Legisladores no solo nos acerca a ese mundo privado y cercano, sino que a través de ella podemos vislumbrar el contexto al que respondía

esa representación. Durante un vasto tiempo se sostuvo que los hacendados fueron el grupo que representó y sostuvo al rosismo, hoy a través de este estudio pormenorizado se pone en evidencia que los grupos con mayor representación no fueron estos, sino militares y jurisconsultos, quienes garantizaban el orden y la legalidad que Rosas precisó para construir y conservar su poder.

Por otra parte, ¿las Legislaturas no deberían haber tenido mayor participación de los hacendados? Es cierto que este fue uno de los grupos que concentró riqueza en esta etapa, pero no por ello podemos afirmar que fueran la base del poder del gobernador, ya que no se unieron en favor de sus intereses particulares, sino por una causa: la federal, que se erigió en torno a su figura.

Citar los aportes devenidos de este libro sería una empresa inconclusa y reduccionista, basta con acercarnos a la metodología, su narrativa y conclusiones, para reflexionar en la riqueza de su enfoque y desarrollo. Pensar y analizar los vínculos interpersonales como vertebradores sociales, económicos y políticos, es introducirnos en una nueva forma de reconstruir la realidad y encontrar nuevos focos de tensión y desencuentro, que nos posibiliten nuevos y valiosos aportes.